



## Capítulo 947: Carretera Al Infierno



El pequeño convoy giró hacia el oeste, avanzando por una carretera estrecha que descendía de las montañas y finalmente se encontraba con la carretera costera. El Rhino avanzaba al frente de la columna, seguido por los cuatro transportes civiles restantes y los tres destartados vehículos militares custodiando la retaguardia.

Éste fue el ejército de asedio de Sunny durante las siguientes seis horas aproximadamente.

A los tres vehículos blindados a disposición del sargento Gere todavía les quedaba algo de munición, apenas la suficiente para durar el resto del camino hasta Erebus Field, siempre que su carga a través de la carretera fuera tan terrible como Sunny había anticipado.

Los transportes civiles no sólo eran endebles, sino que también carecían de cualquier tipo de sistema de defensa integrado para protegerse de las Criaturas Pesadilla atacantes. Sin embargo, estaban protegidos por algo mucho más letal: los Irregulares.

Samara ya estaba colocando su rifle en un nido de armas improvisado en el techo del último transporte. Para permitirle al francotirador Despertado total libertad para eliminar objetivos desde la distancia, Quentin estaba a su lado, con su espada y escudo listos para derribar a cualquier Criatura Pesadilla que se atreviera a acercarse demasiado.

Kim estaba en el techo del siguiente vehículo, con una docena de cargadores de balas cargadas preparados de antemano para su carabina. El Durmiente anónimo le hacía compañía con un arco y una aljaba de flechas envenenadas.

Belle y Dorn estaban protegiendo los dos últimos transportes. Ambos tenían recuerdos capaces de realizar ataques a distancia, pero ninguno era un tirador competente. Su trabajo principal era evitar que las abominaciones atacaran directamente a los refugiados. Entonces, sabiendo que probablemente tendrían que moverse mucho alrededor de los techos de sus vehículos asignados, los dos combatientes habían descuidado modificar los vehículos con cualquier tipo de emplazamiento protector.

Los cuatro transportes habían sido preparados para la carga lo mejor que podían. Había placas de armadura y púas de aleación soldadas a sus costados, así como arietes improvisados unidos a sus frentes, en una pálida imitación del Rhino.





...Y por último, estaba el propio APC pesado. Como Saint se había ido, Sunny estaba sentada en el techo, sosteniendo el Warbow de Morgan en sus manos. A pesar del aullido del viento helado, no sintió frío en absoluto, impulsado por la adrenalina. Su cuerpo estaba rodeado por el acero opaco de la Cadena Imperecedera, el Deseo Moribundo escondido bajo su elegante coraza.

Estaba listo para la batalla.

Atraviesa la carretera lo más rápido posible, matando a cualquier cosa antes de que tenga la oportunidad de acercarse al convoy. Ese era el plan.

No es que Sunny realmente esperara que todo saliera según lo planeado...

Blackie y Abominación corrían delante de la columna, sirviendo como vanguardia y exploradores avanzados, mientras Nightmare todavía dormía en lo más profundo de su alma. El corcel oscuro ya estaba lo suficientemente curado como para ser convocado, pero Sunny se abstuvo de invocarlo hasta que las cosas inevitablemente salieron mal. 'Lo cual harán... Sólo sé que lo harán...'

Descender las montañas era más fácil que intentar atravesarlas, por lo que el convoy no tardó mucho en llegar al tramo final de la carretera antes de la carretera de la costa. El terreno se había vuelto mucho más liso y luego completamente llano. Finalmente, los rayos de luz disparados desde el Rhino iluminaron la amplia extensión de concreto erosionado... y las olas oscuras subiendo y bajando no muy lejos detrás de él.

La carretera era lo suficientemente ancha como para que diez vehículos blindados del tamaño del Rhino circularan uno al lado del otro, pero una sección estaba separada de la vía principal por una gruesa barrera. Detrás de él, más cerca de las laderas de las montañas, se extendía un ferrocarril de norte a sur, destinado a transportar trenes blindados a través de la masa continental. Eso todavía les dejó suficiente espacio para maniobrar, pero también colocó al convoy más cerca del océano.

La luna llena brillaba en el cielo negro, ahogándose en las ondulantes luces de la fantasmal aurora. La carretera estaba completamente vacía y bañada por la pálida luz de la luna. Todo ello (las oscuras laderas de las montañas, la amplia extensión de la carretera y las olas negras más allá) parecía inquietante, siniestro y siniestro.

Sin embargo, Sunny no tuvo tiempo de apreciar el ambiente.

'...Eso fue rápido.'

Unos cientos de metros más adelante, los dos Ecos ya habían captado el olor de Criaturas de Pesadilla escondidas en la oscuridad. Desafortunadamente para ellos, muy pocas cosas podían esconderse de la mirada de Sunny en la penumbra de la noche polar...





Incluso antes de que Abominación tuviera la oportunidad de abalanzarse sobre las formas oscuras que yacían en el camino, una flecha negra cayó del cielo, perforando la cabeza... al menos Sunny pensó que era la cabeza... de un monstruoso ciempiés que parecía han estado descansando sobre el concreto.

[Has matado a una Bestia Despierta...]

Un momento después, las poderosas mandíbulas del Eco crujieron el caparazón quitinoso de una abominación diferente, mientras Blackie saltaba sobre la tercera, tratando de copiar el feroz ataque del sabueso más grande. Una segunda flecha le ayudó a terminar el trabajo.

Sin disminuir la velocidad, el Rhino atravesó los cadáveres de los enormes ciempiés, destrozándolos y despejando el camino para el resto del convoy. Sunny sintió que el APC vibraba a medida que gradualmente ganaba más y más velocidad. La carretera costera parecía estar en buenas condiciones a pesar del reciente terremoto, por lo que nada los detenía. Por ahora, al menos, parecía que tenían la posibilidad de llegar a Erebus Field a tiempo.

Sin embargo, ya podía ver más Criaturas Pesadilla en la distancia, sus ojos frenéticos encendiéndose lentamente con llamas peligrosas mientras las luces y el ruido del convoy atraían su atención.

También había formas confusas moviéndose en las laderas de las montañas, surgiendo de la oscuridad y comenzando a descender hacia la carretera para interceptar la columna de vehículos humanos.

... Mucho más inquietante, las olas negras continuaron murmurando a la izquierda del veloz convoy mientras atacaban continuamente la orilla, yendo y viniendo sin mostrar ningún signo de una amenaza desgarradora escondida debajo de su superficie oscura.

Esa falta de movimiento llenó a Sunny de mucha más inquietud que las siluetas de abominaciones asesinas que se acercaban rápidamente.

'Sea lo que sea que vaya a aparecer... simplemente aparece ya'.

No hubo respuesta.

Apretando los dientes, Sunny se alejó del océano y levantó su arco.

